

Mola Vidal, Emilio

Placetas, Cuba, 9 de julio de 1887 - Alcoceros, Burgos, 3 de junio de 1937

General procedente del Arma de Infantería. Combatió en las campañas de Marruecos formando parte de los Grupos de Regulares de Ceuta y Larache. Fue director general de Seguridad en el Gobierno del general Berenguer. Dirigió el alzamiento militar de julio de 1936, por lo que recibió la Gran Cruz Laureada de San Fernando a título póstumo. Fue un destacado escritor.

Nació el 9 de julio de 1887 en Placetas (Cuba), donde su padre, Emilio Mola López, servía en el Cuerpo de la Guardia Civil, en el que llegaría a alcanzar el empleo de general de brigada.

Al obtener su padre el ascenso a comandante regresó con su familia a la Península, estableciéndose en Gerona y posteriormente en Málaga, donde terminó el bachillerato y se dedicó a continuación a preparar el ingreso en la Academia de Infantería, que efectuó en 1904. En julio de 1907 fue promovido a segundo teniente y destinado al Regimiento de Bailén n.º 24, en Logroño, del que en enero de 1910, ya con el empleo de primer teniente, pasó al de Melilla n.º 59, en Marruecos.

En 1911, recién creadas las Fuerzas Regulares Indígenas, pasó a servir en el Grupo de Melilla, interviniendo en numerosos combates durante la campaña del Kert y resultando herido de gravedad en el muslo derecho en mayo de 1912 en las proximidades de las casas de Haddu Al-lal-u-Kaddur, siendo recompensado en el mes de agosto con el empleo de capitán.

El 30 de junio de 1911 se creó el Grupo de Fuerzas Regulares de Melilla, siendo su primer jefe el teniente coronel Dámaso Berenguer Fusté. En 1914 serían creados tres Grupos más, los de Tetuán, Ceuta y Larache, y en 1922 el de Alhucemas.

Tras pasar por los regimientos de Asia y Ceriñola, en septiembre de 1913 se confió al capitán Mola el mando de una compañía de Regulares de Melilla, con la que continuó peleando incansablemente, valiéndole su ejemplar comportamiento en combate el ascenso a comandante por méritos de guerra en marzo de 1915, que le obligaría a causar baja en Regulares, siéndole concedido el mando del Batallón de Cazadores de Alba de Tormes, en Barcelona, donde residirá los siguientes tres años.

Después de ejercer desde enero de 1919 como juez instructor en la Capitanía General de Madrid, en septiembre obtuvo destino en el Grupo de Fuerzas Regulares de Ceuta, con el que intervino en las operaciones de Malalien, Fondak de Ain Yedida, Alcazar Seguer, Kudia Tahar, Uad Lau, Koba Darsa y Miskrela.

Ascendido a teniente coronel en junio de 1921, fue trasladado al Regimiento de Andalucía n.º 52, que guarnecía la plaza de Santoña. Al ascender se convertía en el teniente coronel más joven del Ejército español (treinta y tres años), aunque sería superado en noviembre de 1922 por Luis Pareja Aycuens (treinta años) y por Francisco Franco Bahamonde (treinta años, ver biografía) en junio de 1923.

Tras el desastre de Annual llegó a Melilla en el mes de agosto al frente del batallón expedicionario de su regimiento, teniendo en el mes de septiembre que hacerse cargo del mando en comisión del Grupo de Regulares de Ceuta al haber resultado herido de gravedad su jefe, el teniente coronel González-Tablas (ver biografía). El 2 de octubre recibió su segunda

herida de guerra, esta vez en una rodilla, durante los combates para la ocupación de Sebt, aprovechando el período de convalecencia para contraer matrimonio.

Al terminar su curación, en marzo de 1922, fue destinado al Regimiento de Cantabria n.º 39, en Logroño, y en septiembre de 1923 fue nombrado alumno del Curso de Aeronáutica.

Al reanudarse las hostilidades en la zona occidental del Protectorado, a finales de julio de 1924 se le dio el mando de la Mehala Jalifiana de Xauen n.º 4 y a los pocos días el del Grupo de Regulares de Larache, destacando en el mes de septiembre en la heroica defensa de Dar Akoba y en la acción de Xeruta.

La Mehala formaba el ejército del jalifa de Marruecos, cuyos componentes eran instruidos por oficiales españoles. Tenía como misión dar guardia al jalifa, rendir honores en actos oficiales y auxiliar al Ejército español en campaña. Tras el desastre de Annual se incorporó a la Mehala la disuelta Policía Indígena, con lo que se llegaron a crear seis unidades tipo regimiento (Tetuán, Melilla, Larache, Yebala, Rif y Gomara).

Al terminar a comienzos de 1925 el repliegue de las posiciones iniciado el año anterior, el teniente coronel Mola pidió destino al Regimiento de Cantabria, reuniéndose con su familia en Logroño.

En febrero de 1926 fue ascendido a coronel en premio a los servicios prestados en Marruecos desde el 1 de agosto de 1924 al 1 de octubre de 1925; se convertía así en el coronel más joven del Ejército (treinta y nueve años), pues Francisco Franco había llegado al empleo de general de brigada en el mismo día.

En mayo se le encomendó el mando del Regimiento de Melilla y en ese mismo mes tomó parte en la ocupación de Axdir y en otras acciones de guerra. En septiembre le fue confirmada la Medalla Militar Individual que había ganado en 1924, según el *Diario Oficial*,

por su brillante comportamiento en el combate librado el día 30 de septiembre de 1924 en el barranco de Xeruta para proteger el paso de un convoy a Xauen, en el que dicho jefe mandaba una columna cuya vanguardia, constituida por el Grupo de Fuerzas Regulares de Larache, fue violentamente agredida por un grupo rebelde numerosísimo que, apostado en dicho barranco, esperaba el paso del convoy. La impetuosidad del ataque produjo en la vanguardia numerosas bajas y momentánea vacilación; pero reaccionando al instante, se entabló duro combate, en el que el adversario llevaba la mejor parte merced a la situación ventajosa entre la maleza y su atrincheramiento perfectamente elegido y disimulado, y dándose cuenta dicho Jefe de la importancia del combate y de la gravedad que pudiera tener un contratiempo, dictó disposiciones acertadísimas, y con gran conocimiento del terreno y del enemigo, maniobró con sus fuerzas con habilidad tal que consiguió envolverlo y arrollarlo, lanzándolo al fondo del barranco, donde fue casi aniquilado, pues dejó en nuestro poder ochenta y siete muertos y cuatro prisioneros con armamento y municiones.

En octubre de 1927 fue promovido al empleo de general de brigada por méritos de campaña y en diciembre pasó a desempeñar el cargo de gobernador militar de Santander y a partir de enero de 1928 el de jefe de la Circunscripción de Larache.

En junio de 1929 recibió la Gran Cruz al Mérito Militar con distintivo rojo y en febrero del año siguiente fue nombrado director general de Seguridad en el Gobierno del general Berenguer, sorprendiéndole en su despacho el resultado de las elecciones del mes de abril.

A los pocos días de proclamarse la República se le ordenó presentarse en el despacho de Azaña, quien dispuso su traslado a las Prisiones Militares de San Francisco el Grande, en Madrid. Seguidamente, el fiscal general del Estado presentó una querrela contra él por su actuación al frente de la Dirección General de Seguridad. En julio le fue concedida la libertad provisional sin fianza.

En agosto de 1932, con motivo del levantamiento del general Sanjurjo (ver biografía), fue pasado a la situación de segunda reserva, retornando a la situación de actividad en mayo de 1934. En julio de 1935 se le confirmaron los empleos de coronel y general de brigada que había conseguido por méritos de guerra durante la dictadura del general Primo de Rivera, en agosto fue nombrado jefe de la Circunscripción Oriental de Marruecos y en noviembre jefe superior de las Fuerzas Militares de Marruecos, en plaza de superior categoría. En febrero de 1936 cesó en el cargo anterior y se le dio el mando de la 12.ª Brigada de Infantería, pero al ganar las elecciones el Frente Popular se le privó del mando y fue nombrado gobernador militar de Navarra. Al incorporarse a su nuevo destino se detuvo en Madrid para entrevistarse con el general Franco y otros altos mandos que preparaban el alzamiento contra el Gobierno.

Al producirse el alzamiento del 18 de julio, cuya dirección había asumido, tomó el mando del Ejército del Norte, iniciando una serie de acciones victoriosas que le llevaron a detener el avance del enemigo sobre Aragón, avanzar con sus tropas hasta Sigüenza y los puertos de Somosierra y Guadarrama, enlazar con el Ejército del Sur, disponer el socorro de Oviedo y dirigir la ofensiva que rompió el frente de Guipúzcoa. Cuando estaba planeando la conquista de Bilbao falleció en accidente de aviación en Alcoceros (Burgos), el 3 de junio de 1937. Entre julio y diciembre de 1936 había formado parte de la Junta de Defensa Nacional.

En recompensa a sus servicios, por decreto de 3 de junio de 1937 se le concedió la Gran Cruz Laureada, el ascenso a teniente general y, en julio de 1948, el título de duque de Mola con Grandeza de España.

Entre sus obras literarias se encuentran: *Para los oficiales de Infantería en Marruecos* (1922), *Memorias de mi paso por la Dirección General de Seguridad* (1933, tres volúmenes), *Las tragedias de nuestras instituciones militares, el pasado, Azaña y el porvenir* (1934), *Doctrinal de un héroe y hombre de Estado* (1937) y *Dar Akobba: páginas de sangre, de dolor y de gloria* (publicada en 1977).

Durante su tiempo de permanencia en Marruecos había intervenido en ciento ochenta y cinco operaciones de guerra.

J. L. I. S.